



*Informes de Investigación*

---

**POSICIONAMIENTOS ACTUALES ANTE EL OTRO:  
LA FIGURA DE LA CANALLADA EN LAS INSTITUCIONES Y EL TRABAJO  
COMUNITARIO ANTE LO QUE RESISTE**

PATRICIA WEIGANDT  
ANAHÍ BIJARRA  
ANAHÍ CUEVAS ENCINA  
DESIRÉ BARRERA

**Resumen**

Abordaremos la vigencia actual de la figura de la canallada en nuestra sociedad en general y en las instituciones dedicadas al abordaje de infancia/s y adolescencia/s en particular. Figura pasible de ser considerada al momento de conceptualizar algunas de las extremas, complejas y repetidas situaciones institucionales con efectos nocivos en las vidas de los destinatarios de acciones relativas salud, educación, familia y a los trabajadores que intentan llevar a cabo dichas acciones. Cabe destacar que la conceptualización será enmarcada en el psicoanálisis y por tanto considerará la noción de Otro y su tratamiento desde el posicionamiento canalla. La red protagonizará, tanto en el sostenimiento de la acción canalla y su ubicación respecto del saber, como así también el quehacer posible ante ese formato de lo que resiste ante el

padecimiento generado que entendemos es del orden del posicionamiento comunitario. Los Proyectos de Investigación V094 “Los padecimientos actuales en la/s infancia/s y adolescencia/s. El lugar de los abordajes institucionales: el trabajo comunitario ante lo que resiste”. Directora: Dra. Patricia Weigandt. Codirectora: Lic. Marina La Vecchia y de Extensión 614 “El sujeto institucional y comunitario en los abordajes actuales. Aprendiendo el trabajo de hormiga(s)”. Directora: Dra. Patricia Weigandt. Codirectora: Lic. Mabel Luna.

**Palabras clave:** Canallada; infancia/s y adolescencia/s; posicionamiento comunitario; psicoanálisis.



**PRESENT POSITIONING BEFORE THE  
OTHER: THE FIGURE OF SCOUNDRELY  
IN INSTITUTIONS AND COMMUNITY  
WORK BEFORE WHAT RESISTS.**

**ABSTRACT**

This work will address the figure of the scoundrelly present effectiveness in our society in general, as well as its presence in institutions that work with infancies and adolescents in particular.

It's a figure that can be considered when conceptualizing some of the extreme, complex and repetitive situations in the institution with noxious effects in the lives of those recipients of institutional actions related to health, education, family and the workers that try to carry those actions out.

It's necessary to remark that conceptualizations will be framed within Psychoanalysis and therefore they will consider the notion of Other and its treatment from the scoundrel's position.

The net will appear in a key role as scoundrel's action support and his positioning about knowledge as well as its possible action before the form of what resists which we understand as community positioning before the suffering provoked.

Research projects "Present sufferings in infancy-s and adolescence-s. The place of institutional approaches: communities work before what resists" directed by Dr. Patricia Weigandt and co-directed by B.A. and Professor Marina La Vecchia and Extension project "The institutional and community subject in present approaches. Learning the ant workers job" directed by Dr. Patricia Weigandt and co-directed by B.A. Mabel Luna will be the reference framework in these reflections.

**Key words:** Scoundrelly- infancy-s and adolescence-s- community positioning- psychoanalysis.



“Una valoración ética es una advertencia técnica y no un juicio moral”. (Pasqualini, 1990, p.38)

[...] Cada uno está con su plus de gozar: con su grupo, su religión, su modo de goce sexual, su idea de ser hombre o mujer, etc. Cada uno por su lado pero juntos todos los que gozan de un modo similar y los otros segregados[....] En este estado de cosas tenemos individuos, tal como Lacan afirma en La tercera: “Sólo hay un síntoma social: cada individuo es realmente un proletario, es decir que no tiene ningún discurso con el que hacer un vínculo social [...] el individuo indiviso, no reconoce a otro, por eso no hace lazo social [...]” Sólo hay un síntoma social [...] (Karothy, 2005: 33)

En textos anteriores, nos hemos preguntado con otros, transmisión e investigación mediante, acerca del lugar del Otro en la subjetividad de nuestra época, en especial respecto del trabajo con infancia/s y adolescencia/s. El plural ya registrado en nuestro modo de nominar se relaciona con la singularidad en las singularidades, no solo de lo que se puede pensar como fenómeno, sino de lo que pensamos es efecto de representación. Hemos colegido lo que denominamos en su momento corrimiento de “El Otro” (Weigandt, Gonzalez 2012)



Sabemos que El Otro no existe, pero que sin su figuración somos la peor de las nada. Peor aún que aquel resto que queda en un afiche de una institución pública en la que se difundían actividades y el error de tipeo se transformaba en ¿fallido? cuando en lugar de Derechos Humanos se inscribía “Desechos Humanos”. El acto de inscripción se produce cuando un trabajador advierte el error hasta ahí de tipeo ¿? y propone modificar el afiche, y los funcionarios responsables del acto de inscripción nacen desde su lugar de decisión al ejecutar la sentenciosa frase: “dejalo así, es lo mismo...”

[...] A (Autre) es definido por Lacan en su seminario 8 (la transferencia) como el lugar de la palabra. Lacan dirá ese lugar siempre evocado en cuanto hay palabra, ese lugar tercero que existe siempre en las relaciones con el otro *a*, en cuanto hay relación significante [...] (Lacan, 1960-61:198)

El sujeto es quien soporta el significante y su insufrible metonimia. El Otro es un lugar necesario pero sometido (dirá Lacan) permanentemente y sin cesar a la pregunta de qué lo garantiza a él mismo, es Otro perpetuamente evanescente y por eso nos deja a nosotros mismos en una posición perpetuamente evanescente. Podemos anticipar, no así al canalla. Lacan continuará su planteo aseverando que es el amor más allá de lo que le demandamos al otro, en tanto objeto albergado allí, más allá del semejante, más allá del otro como sujeto, la clave. La dimensión



decadente que nos conduce al objeto nos llevaría profusos desarrollos, pero ubiquemos que permite un marco (fantasmático) para el sujeto.

“El Otro” no existe, como bien señala y conceptualiza Rolando Karothy (2000) Esa inconsistencia nos atraviesa, nos deja sin aliento, nos empuja a intentar consistir y también a desistir. Toda la línea de la denominada psicopatología da cuenta de ello.

Entre todas las presentaciones que el Otro hace en nuestra época, caracterizadas y descriptas en otros lugares sobre la base de casos e intervenciones de la práctica, pensadas sobre la base de la actualidad de lo indiviso, la dificultad de hacer lazo, el estallido de lo real en el predominio imaginario, la evaporación de los ideales, el más acá del padre ocasionado en la caída de la función paterna, hay una en especial que nos convoca a interrogarnos hoy. Una figura a la que más allá de la perversión o más ajustadamente más allá de la posición perversa, se denomina canallada.

Esta figura toma definiciones desde el común sentido en el imaginario social y alberga en su raíz la palabra can. Un conjunto de canes se denominaba antiguamente ‘canalla’, que hoy designa a la ‘gente baja, ruin o de malos procederes’. Los perros tienen la característica de hacer todo a la vista. Copulan, defecan, comen y pueden reunirse en jaurías si la figura de la domesticadora familia humana no le dona el lugar transicional de la mascota. La psicopatología de la mascota y su mimetización con la siempre entrecomillada psicopatología humana, no será objeto de nuestro recorte hoy.



El cinismo filosófico pariente originario en la conceptualización y el cinismo vulgar, son nociones interesantes de recorrer como antecedente<sup>1</sup>, sin embargo excederían los límites cronológicos de este trabajo.

Ver a un humano haciendo sin velo delante de nuestros ojos y de nuestros oídos nos deja anonadados, aunque divididos.

La canallada, aparece en los diferentes estratos, franjas etáreas, ocupaciones. La película "Relatos Salvajes"<sup>2</sup> recientemente nominada al premio Oscar, permitiría graficar situaciones que a diario se nos imponen. Pero lo valioso agregado a la ficción en las opiniones de muchos de los espectadores es que el film es siniestro. Para los psicoanalistas lo siniestro es lo familiar que retorna del peor de los modos...o de uno de los peores modos posibles.

La clínica y la vida nos colocan a diario frente a relatos salvajes. La ira, el anonadamiento, son modos de huida frente a la angustia que nos produce ese real del que no podemos escapar.

Quienes trabajamos con instituciones, en instituciones y trabajamos con trabajadores que trabajan con infancias y adolescencias, nos encontramos con relatos salvajes muchas veces, una vez que nuestros trabajadores pueden hablar. En oportunidades pueden hablar en medio de espacios generados para tales fines en el intento de propiciar en los lazos con otros, lazos a los que muchos de ellos

---

<sup>1</sup> Para tal fin es posible consultar el libro de Rolando Karothy: *Miente, miente, que al final algo quedará*, Ed. Lazos, Buenos Aires, 2008.

<sup>2</sup> Relatos Salvajes (película). Director: Damian Szifron. Año: 2014. País: Argentina- España. Género: drama/comedia. Idioma: Español. Duración 115min.// Clase: C // Estreno: Venezuela 16/09/2014.-



insisten en llamar redes. Salvando la excepción de quienes no ingresan a estas redes, y encarnando una función (de funcionario) y que por su posicionamiento terminan abonados a la red canalla cuando afirman: “a mi la muerte no me sorprende. No me sorprende que se muera un pibe más”.<sup>3</sup>

Nuestros equipos de investigación y extensión, marco del presente trabajo, han propiciado espacios de encuentro justamente para intentar velar con palabras y gestos el horror acarreado por la muerte de nuestros niños/as y jóvenes institucionalizados, además de intentar generar recursos formativos y reflexivos para aportar a la prevención de las mismas, y construir así en reunión, lazos en pos de la vida<sup>4</sup> (Weigandt, Luna, Pavelka, La Vecchia, 2014). Lo acontecido da lugar al duelo por la muerte, por las muertes y su consideración, le otorga dignidad al humano no sólo (perdido).

Los últimos años han estado para nuestra provincia (Río Negro), jalonados por muertes de niños y adolescentes institucionalizados. Diferentes posicionamientos por parte de los funcionarios han insistido en la presentación de cierto desdén, cuando no, en la postulación de aseveraciones de mano dura y discriminación que colocan la norma por encima de la ley.

Las excepciones a estos posicionamientos habituales existen y son honrosas.

---

<sup>3</sup> Dichos de un funcionario dedicado a la protección integral de niños, niñas y adolescentes.



Debemos hablar de lo que no cesa de no inscribirse. En una muy apretada síntesis que resiste e intentamos que resista a su carácter de tal, hemos encontrado posicionamientos de aquellos que debieran encarnar al Otro por su lugar en la esfera institucional, más allá del habitual “no alcanza” o “llegan cuando ya ha ocurrido todo”. Presentaciones donde los niños o jóvenes quedan catalogados, jerarquizados de acuerdo a las representaciones que rigen a cada funcionario o trabajador, a cada humano y así aparecen los niños catalogados de monstruos, jóvenes a los que “solo quieren encerrar” ya han sido abordadas por nosotros en otros lugares (Weigandt, Pavelka, Luna, La Vecchia, 2012)

El silencio, la falta de presencia incluso al momento de velar los cuerpos se torna insoportable para muchos trabajadores y muchas familias.

Las últimas muertes de jóvenes han dejado los teléfonos sin sonar.

En algún caso, un exabrupto de un trabajador que recuerda la existencia de un funcionario vía el insulto (que lo ubica como hijo de su madre) da lugar a que el funcionario se apersona luego de una serie de muertes y silencios. Relato salvaje: El funcionario dice: ¿qué me están pidiendo, ustedes quieren que yo sea más humano?

Se nos presenta la difícil tarea de trabajar acerca de lo siniestro que nos envuelve y la difícil tarea de lidiar con una figura que habita en la jerga sociopolítica en el límite con la psicopatología y que todavía conserva en la escena académica una pregnancia moral tal. Más difícil que hablar de perversión. ¿Pero, podríamos no implicarnos y dejar pasar la lectura que consideramos





necesaria acerca de la ubicación de ese Otro que (no) anda entre nosotros, únicamente por la aspereza del parentesco con la condena moral?

Freud le recuerda a Jung acerca de la srta. Spielrein según nos refiere Gerardo Pasqualini, un trozo de discurso de un socialista Francés titulado ni más ni menos que “La ciencia y los trabajadores” pronunciado en 1865:

[...] Con un leve fruncimiento de la frente, acerca de la resistencia de la materia, continúa el investigador su trabajo [...] Dada la naturaleza del material con el que trabajamos no se podrán evitar jamás pequeñas explosiones de laboratorio. Quizás no se ha mantenido la probeta lo suficientemente inclinada, o bien se ha calentado demasiado de prisa. Así se aprende qué riesgo depende de la materia y cuál del manejo de la misma. [...] S. Freud 18 de mayo de 1909. Correspondencia. (Pasqualini, 1990: 37)

Inclinando la probeta, vamos a realizar un desvío por la perversión, figura un tanto más habitual en nuestra jerga y consideraciones, y trataremos de diferenciar, de distinguir. Un perverso anticipando y en muy resumidas cuentas también considera al Otro, no deja de ser un abonado al Otro. Lacan se ocupa de ubicar en Sade su cifra. Freud según recorta Ricardo Goldenberg realiza una recomendación

Ya Freud en 1938, ante una consulta de supervisión sobre un caso del psicoanalista italiano Eduardo Weiss, le contesta: "...No pierda tiempo con este



paciente, no logrará hacer nada con él, correrá usted peligro con él. Será mejor que lo envíe lo más lejos posible, a un lejano país del sur de América". (Goldeberg, R 2000)

Esta recomendación freudiana dista de la efectuada por Freud mismo a Jung en oportunidad de vérselas en aprietos con la paciente Spielrein, ocasión en la que sentencia a Jung en la correspondencia: 7 de mayo de 1909: Tales experiencias, si bien dolorosas, son necesarias y difíciles de evitar. Tan solo entonces se conoce la vida y el asunto que se tiene entre manos. Yo mismo no he llegado a incurrir en ello por completo [...] así se le endurece a uno la piel, cosa necesaria, se denomina la contratransferencia en la que queda uno implicado y se aprende a desplazar las propias emociones y a situarlas convenientemente. (Pasqualini, 1990: 36)

¿Cuál es la diferencia? La diferencia es el Otro. La posición ante el Otro. Tanto Sade como Kant compartirán el imperativo: "Obra de tal modo que la máxima de tu voluntad pueda valer siempre al mismo tiempo como una legislación universal. (Pasqualini, 1990: 32.)

La diferencia también está en que nosotros mismos estemos pudiendo efectuar la pregunta acerca de este posicionamiento posible ante el Otro. El pudor moral que nos pudiera embargar impediría abordar el tema de lo canalla y probablemente no solo el pudor moral sino los problemas que podrían surgirnos en nuestro intento de abordaje de lo canalla.



¿Dónde queda la posibilidad de saber (hacer) de los trabajadores ante un posicionamiento canalla que se torna en red institucional? En muchas oportunidades en la inhibición o el desistimiento. Pero antes, una vuelta por otra arista del saber:

La autora Marta Rietti (2008) plantea como burrada aquello que queda una vez desmontada la acción canalla. Esta autora repara el estatuto de idiotez, de tontera en el que quedaría el canalla una vez confrontado con su acto canalla. Interesante giro para considerar la ubicación en la que el “vivo” o “piola” queda luego de desmontada su desmentida. ¿Puede saber, puede aprender aquel que se ubica a la manera canalla? Pero por otra vía que es la que constatamos como obstáculo demasiado frecuente en el quehacer institucional con infancias y adolescencias: ¿qué ocurre con la red canalla? ¿Es posible desmontarla?

Por estas latitudes nos interesa revisar los efectos sobre quienes quedan determinados en sus vidas y en sus muertes por los actos canallas, más aún si estos actos que aparecen en determinado punto como actos de inimputabilidad, esto es el acto canalla quedaría consumado porque quien lo ejecuta no sabe lo que hace o no sabe acerca de la materia que tiene entre manos.

Efectos devastadores

Ajustando lecturas: Rolando Karothy en su libro “Miente, miente que al final algo quedará” cita un recorte del seminario de Lacan, La ética del psicoanálisis (1959) que anticipa nuestro panorama de actualidad.



[...] Lacan dice al referirse al marqués de Sade “[...] esta formidable elucubración de horrores, ante la cual flaquean, no solo los sentidos y las posibilidades humanas, sin la imaginación, no es nada al lado de lo que se verá efectivamente a escala colectiva si el gran, el real desencadenamiento que nos amenaza estalla. La única diferencia que hay entre las exorbitantes descripciones de Sade y una tal catástrofe, es que ningún motivo de placer habrá intervenido en esta última. No serán los perversos los que la desencadenarán, sino los burócratas, acerca de los cuales ni siquiera habrá que saber si serán bien o mal intencionados. Será desencadenada por una orden, y esta se perpetrará según las reglas, los engranajes, los escalones, las voluntades doblegadas, abolidas, encorvadas, por una tarea que pierde aquí su sentido. Esta tarea será la reabsorción de un desecho insondable, dado que aquí en su dimensión constante y última para el hombre [...]. Allí donde hay una acumulación de desechos en desorden, hay hombres. Lacan, J . p. 280-81) (Karothy 2008: 132)

Actualidad de acto, actualidad de época, actualidad de imposibilidad de hacer síntoma, también en el ejercicio de la función pública. Actualidad de debilidad (¿mental o social?).

Karothy enlaza la posición cínica respecto de la cual podemos hacer aquí alguna referencia como un intento de rechazo al Otro y con la posibilidad de virar



hacia la canallada. El cinismo se relacionaría con cierta faz del utilitarismo: no importarían los medios sino únicamente los fines. El cinismo mismo ha ido cambiando de ropajes según la época. Cierta faz de inimputabilidad (no saben lo que hacen, ha dado lugar a otra, engañar con el ropaje de la verdad. Saber de que se trata pero hacerlo de todos modos).

Hay un renunciamiento a la existencia de El Otro. Se ve, se oye, pero sin mirar y sin escuchar dirá Karoathy, y nosotros diremos que la canallada actual implica no hacer ni aparecer y en todo caso replicar: “yo soy un funcionario, a mi no me toca ser humano. Nosotros ya compramos una corona, que la sacamos fiado”.<sup>5</sup>

Los lazos que reivindiquen algo más allá de la sólo burocracia encadenada, las redes de trabajadores, las redes y encuentros interinstitucionales pueden hacer la diferencia para que la metonimia incesante del significante no pase tontamente y nos siga encontrando como soporte.

En el documento público *la Muerte nos atraviesa* (Weigandt et all, 2014) decimos que ya ni los teléfonos suenan. Muchos jóvenes que vivieron sus vidas desde antes de nacer bajo programas de asistencia social, mueren en situaciones en las que la indiferencia deja marcas y deja muerte. Años antes, los funcionarios de las áreas programáticas se apersonaban en proximidad para con el barrio y la/s familias del muerto. Hoy esto ya no ocurre. El funcionario aludido, se acercó a un

---

<sup>5</sup> Dichos de un funcionario de Protección Integral, ante el reclamo de un grupo de trabajadores por la ausencia total de presencia ante la muerte de un joven destinatario, por parte de las autoridades.



grupo de trabajadores, cuando un joven destinatario incluido como trabajador en un equipo, reclama en términos insultantes la presencia del funcionario, haciendo referencia a la madre del mismo en una red social virtual. Es en ese contexto en que el funcionario declara que él no debe ser humano....aseverando: muchos más van a morir. El muerto era amigo y familiar de esos jóvenes trabajadores. El funcionario aclara expresarse por sí y en relación al resto de la línea de autoridad. La canallada reclama una red. Entendemos que otros lazos deben ponerse en marcha para que la muerte no se cobre otras muertes. La red deberá anteponerse.

[...]Hemos visto que una comunidad humana se mantiene unida a merced de dos factores: el imperio de la violencia y los lazos afectivos- técnicamente los llamados identificaciones- que ligan a sus miembros. Desapareciendo uno de aquellos, el otro podrá posiblemente mantener unida a la comunidad. Desde luego, las mencionadas ideas sólo poseen trascendencia si expresan importantes intereses comunes a todos los individuos” [...] (Freud, 1932; 3211).

[...] la violencia es vencida por la unión; el poderío de los unidos representa ahora el derecho....[...] El derecho no es sino poderío de una comunidad [...] (Freud, 1932:3209)



## Referencias

Diccionario de la Real Academia Española (2014). Artículo enmendado. Avance de la vigésima tercera edición (23ª) publicada en octubre de 2014.

Freud, S. (1932). *El porqué de la guerra*. Tomo III. Madrid. España. Biblioteca Nueva (1973).

Goldenberg, R. (2000) *La Canallada. Observaciones sobre la responsabilidad en materia de inconsciente*. Revista Conjetural. No. 36 de diciembre del 2000. Buenos Aires. Argentina.

Karothy, R. (2000) *Vagamos en la inconsistencia*. Buenos Aires. Argentina. Editorial Lazos.

Karothy, R. (2005) *Una sola gota de semen. El sexo y el crimen según Sade*. Buenos Aires. Argentina. Editorial Lazos.

Karothy, R. (2008) *Miente, mente que al final algo quedará*. Buenos Aires. Argentina. Editorial Lazos.

Lacan, J (1960/61) El seminario. Número 8. *La transferencia*. Capitulo XII. Buenos Aires. Argentina. Editorial Paidós.

Pasqualini, G. (1990) *Psicoanálisis Psicopatología* ♦ *Ética*. Buenos Aires. Argentina. Editorial Nueva Visión.

Rietti, M. (2008) *Sobre la posición canalla*. Escuela Freudiana de Buenos Aires.

Szifron, D. (2014) *Relatos Salvajes* Film. País: Argentina- España. Genero: drama/comedia. Idioma: Español. Duracion 115min.// Clase: C // EStreno: Venezuela 16/09/2014.



Weigandt, P., Gonzalez, E. y otros (2012) *De Perogrullo la inconsistencia del Otro*.

Revista Borrromeo Nro. 3. Año 2012. <http://Borrromeo.kennedy.edu.ar>

Weigandt P., La Vecchia M., Pavelka G., Luna M. (2012) “Documento público:

instituciones/infancia/adolescencia: el hormiguero”. Publicado en:

[www.curza.net](http://www.curza.net).

Weigandt P., Pavelka, G., Luna M., La Vecchia M. y otros (2014) Documento

Público *Nos atraviesa la muerte. La desaparición insiste*. Publicado por

CONYAB. Consejo para la protección de niños, niñas y adolescentes de

Bariloche. [www.curza.net](http://www.curza.net).

Weigandt P., La Vecchia M. y otros (2013) Documento publico *Nuestras infancia/s*

*y adolescencia/s sostenidas en las preguntas de nuestros trabajadores en*

*instituciones*. Viedma 27 de mayo, 2013. Publicado en [www.curza.net](http://www.curza.net)

Weigandt P., Pavelka G., Luna M. (2013) Documento público *Parece que solo les*

*importa encerrarnos...se olvidan que sin los pibes no hay futuro. Sociedad*

*¿que lugar para nuestras infancias y adolescencias?* Autores pertenecientes

al PIV074- PE N° 503. UNCo-CURZA.